

A 3 años del estallido social en Chile, continúan las desigualdades estructurales

CAROLINA TREJO VIDAL :: 18/10/2022

Después de las intensas movilizaciones que comenzaron el 18 de octubre de 2019 y sacudieron al país, el principal problema de Chile "sigue siendo el modelo neoliberal"

Millones de personas demandaron la mejora en los sistemas de educación, salud y pensiones. Sin embargo, poco ha cambiado.

"A tres años del estallido social observamos que se mantienen las desigualdades estructurales y las demandas políticas profundas", dijo a Sputnik la máster en Ciencia Política Francisca Quiroga.

Tras dos semanas de intensas movilizaciones, el 18 de octubre de 2019 Chile vivió una explosión social que sacudió a todo el país en cuestión de horas. Los sectores movilizadados exigieron una educación gratuita, laica y de calidad, un sistema de salud digno, el fin del sistema de administradoras de fondos de pensiones y una asamblea constituyente, entre otras. Pero a tres años de las intensas movilizaciones, ¿ha cambiado algo?"

"Un nuevo sistema de pensiones públicas es algo pendiente y sigue siendo de los problemas más graves en Chile con una población que se envejece, que tiene altos niveles de pobreza y pensiones miserables que no les alcanza ni para comprar los remedios ni para tener una vivienda", señaló Quiroga.

¿Por qué se produjo el estallido de 2019?

El detonante fue el incremento del pasaje del sistema de transporte público subterráneo de 800 a 830 pesos —de 1,1 a 1,2 dólares— el 6 de octubre de 2019, hecho que provocó descontento en la ciudadanía y que llevó a evasiones masivas en el Metro de Santiago.

Los reclamos por el aumento de las tarifas se basaban en el impacto que los 30 pesos en el pasaje diario tenía en los bajos salarios y la mala calidad del servicio.

Aunque tras las protestas y evasiones masivas, el expresidente Sebastián Piñera (2010-2014, 2018-2022) decidió anular la suba del pasaje, las manifestaciones continuaron durante semanas, ya no solo por el pasaje si no por las políticas neoliberales del régimen, y fueron reprimidas con violencia por Carabineros de Chile (policía militarizada).

"No son 30 pesos, son 30 años", fue la frase que resumió las demandas que exigieron acabar con la profunda desigualdad y que impulsaron el inédito proceso constituyente que buscó cambiar la actual Constitución de 1980.

El modelo neoliberal

El principal problema de Chile "sigue siendo el modelo neoliberal", explicó Quiroga. "Sigue existiendo una alta desigualdad y una concentración de los grupos económicos, que equivalen al 0,01% de la población, y que tienen control de la economía".

La cientista política dijo que el país sólo ha mejorado las posibilidades de consumo y de endeudamiento de las clases altas, donde los grandes bancos y las administradoras de fondos de pensiones (AFP) tienen ganancias millonarias.

Explicó que estos grupos controlan la economía producto de la dictadura cívico-militar (1973-1990) de Augusto Pinochet y la actual Constitución, redactada en 1980, que permitió mercantilizar los derechos sociales, la salud, educación y pensiones. "Eso sigue estando vigente".

"Se mantiene esa lógica de mercantilización de los derechos sociales y las condiciones de precarización de la vida. No tenemos un régimen de bienestar", dijo Quiroga.

Uno de los pocos avances que ha visto Quiroga en estos tres años luego de la explosión social, es que ahora Chile tiene un Gobierno con un discurso a favor de generar reformas. Pero hasta el momento no ha ido mucho más allá del discurso en los temas económicos. Y en los aspectos represivos, no se diferencia del régimen anterior.

"Es muy importante quien gobierna, y este Gobierno tiene que aplicar e implementar una política social donde se haga cargo de los temas más centrales en salud, educación y pensiones", agregó.

Sputnik / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/a-3-anos-del-estallido>